

## El desarrollo autónomo de la AMAZONIA BOLIVIANA. Procesos socioeconómicos en la frontera pionera 1860-2002

*María del Pilar Gamarra Téllez. La Paz, CEPAAA, 2013*

La historiografía tradicional boliviana tiene sus bemoles. Durante muchos años no le dio la importancia necesaria al estudio de una región, como la del Beni, componente de ese espacio estratégico actual como es el "Amazónico". Historiografía que priorizo por sobre todo el estudio del mundo andino, porque allá se encontraba el potencial económico minero: primero el de la plata y posteriormente el estaño. La minería boliviana fue un imán que atrajo como objeto de estudio a los historiadores. El otro potencial está en la mano de obra que en el periodo colonial español permitió, a través del sistema oprobioso de la mita, la explotación de los recursos mineros en la Audiencia de Charcas, en el espacio más conocido como el "Cerro Rico de Potosí", con mano de obra indígena. Ya hace varios años el Prof. Carlos Sempat Assadourian mostraba la importancia del Potosí colonial como un polo de desarrollo regional. Habrá que entender que el sistema minero no hubiera funcionado sin los recursos de esa importante mano de obra indígena reclutada bajo el sistema de la mita minera. Pero no debemos olvidar que esa inmensa población indígena estaba tributando al sistema español.

En el siglo XVIII, un ilustrado como el Gobernador de la Intendencia de Santa Cruz, don Francisco de Viedma, buscaba la incorporación al sistema tributario, "como en occidente", de esa población nativa que se encontraba en las fronteras del mundo andino, una parte perteneciente a este ahora llamado mundo Amazónico. El informe de Viedma puede considerarse uno de los más importantes para comprender el proceso de colonización de estos territorios de ingreso a eso que la fabula llamó "El Dorado".

Volviendo a los estudios realizados, ya en pleno desarrollo del espacio nacional boliviano, el mundo Amazónico seguía siendo ese espacio de leyenda recreado por cronistas y conquistadores españoles. Tres aspectos van a abrir la mirada de los bolivianos

del siglo XIX: la explotación de la quina, la introducción de la ganadería vacuna y la explotación de los bosques de gomales. Todo en una tierra que los gobernantes bolivianos pretendían controlar como tierras fiscales, a las que les era difícil llegar para tener un completo control.

El espacio del Beni se encontraba en un lugar apto para las primeras exploraciones del periodo republicano del siglo XIX y se nos viene a la mente nombres como José Agustín Palacios, Nicolás Armentia y José Manuel Pando. El siglo XX arrancará con el importante trabajo sobre la goma elástica (1902) de José Vicente Ballivian. Será recién en la segunda mitad del siglo XX, en la que van a aparecer las principales investigaciones sobre este llamado mundo amazónico. Todavía la historiografía boliviana no comprendía cómo la llamada goma elástica podía producir importantes recursos económicos. El mundo académico estaba embelesado por la importancia de los llamados Patriarcas de la Plata y luego los Barones del Estaño.

Autores como Godofredo Sandoval, Ramiro Víctor Paz, Saíd Seitum, Wilder Molina desde las ciencias sociales nos dieron su visión de este espacio Amazónico. Pero, desde la perspectiva de la historia José Luis Roca y María del Pilar Gamarra nos permitieron comprender mejor la evolución histórica del mundo Amazónico, que por aspectos regionales de la política cruceña, se lo trata de mostrar que solamente existe un oriente con hegemonía desde Santa Cruz de la Sierra, olvidándose que el Chaco y la Amazonia son espacios geográficos diferentes al "oriente cruceño" que se ubica al medio de ambos. Son varios los investigadores extranjeros que se han interesado en el estudio de la Amazonía, desde el clásico estudio de Valerie Fifer hasta el reciente de Anna Guiteras Mombiola.

En esta oportunidad recogemos el nuevo aporte que nos presenta María del Pilar Gamarra, que ya anteriormente nos había mostrado uno de sus primeros

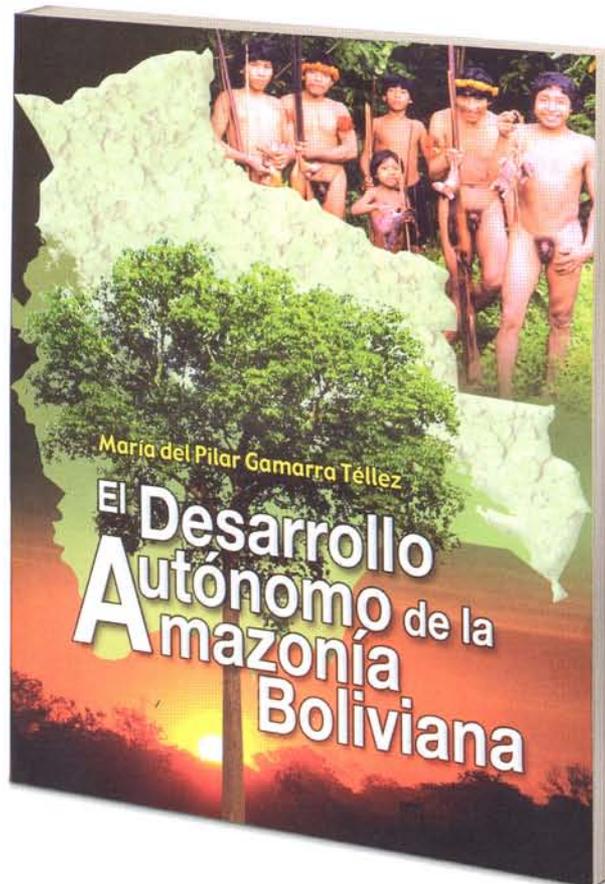
resultados de investigación en Las bases económicas de un poder regional: la Casa Suarez. Ahora con una lectura más profunda en su nuevo libro El desarrollo autónomo de la amazonia boliviana. Procesos socioeconómicos en la frontera pionera 1860-2002 (La Paz, CEPAAA, 2013), nos plantea las claves para comprender el inicio del desarrollo autónomo la Amazonia Boliviana, recalco ese término de “autónomo”, pues la bibliografía siempre ha tratado de ligarla a la cruceñidad, en ese falso ejercicio de entender que el oriente es uno solo.

El trabajo está dividido en cuatro grandes temas, en el primero “el acceso a los bosques de siringales y castañales”, la autora propone que las tierras, que si bien son del estado, éstas no están bajo su control. La política de tierras no sólo es algo referente a Bolivia, sino es un aspecto practicado en todo el espacio americano, donde las naciones tenían tierras aun no incorporadas al proceso productivo. Pilar gamarra nos mostrará, lo que para ella son las cinco fases de este acceso a las tierras del espacio amazónico que van desde la posesión gratuita de tierras, pasando por el arrendamiento de las estradas gomeras, a la par del arrendamiento de las tierras, las políticas de las reforma agraria del periodo de la Revolución Nacional del 52, para concluir con el ultimo proceso de la reversión de las barracas gomeras de fines del siglo XX.

Habrà que entender como dice la autora que “la configuración de tenencia de tierras en la región es un proceso que compagina la ocupación del espacio y colonización espontanea provocada por las fuerzas que la afectan desde afuera y las tendencias hacia el desarrollo autónomo de un modelo primario exportador”, que nos muestra que el espacio boliviano y en este caso el amazónico boliviano, forma parte de ese proyecto de las naciones americanas de incorporarse al sistema económico mundial. El principal impulsor de esta expansión fue la demanda acrecentada de los productos primarios por parte de los ya industrializados países europeos y los Estados Unidos de América.

Después de las medidas tomadas por el actual gobierno boliviano, la pregunta que hace la autora al final del capítulo creo debe ser releído y analizado: ¿dónde captar las conexiones que se establezcan entre vocación forestal extractiva y recolectora de la amazonia boliviana, gestión integral de sus recursos naturales y modos de producir bienes y servicios?

El segundo gran tema está relacionado a “las barracas gomeras castañeras”, que nos llevará a un análisis de las expectativas de estas unidades de producción en el siglo XX y la primera década del siglo XXI, donde se van a seguir reproduciendo cuatro



conceptos importantes para entender a estas unidades productivas, sin los cuales aparentemente no funcionarían, como son el peonaje, el patronazgo, el clientelismo y el gamonalismo que parecen tener que andar en el mismo sentido. Como nos dice Gamarra “determinar las características socioeconómicas y culturales de estas unidades productivas es uno de los principales problemas que debió afrontar la legislación agraria y forestal boliviana”. Nos mostrará que economía y modelos empresariales, así como las formas laborales y prácticas socioculturales están completamente articuladas en la Amazonia Boliviana. Se podría entender (lanzo como pregunta) ¿si esas formas de manejo y control de las unidades productivas implantadas en el espacio amazónico en el siglo XIX lograron perdurar hasta nuestros días? Todavía los científicos sociales tratan de explicar estos aspectos como si fuera producto de las nuevas formas y tendencias de manejo económico vigente.

En el tercer tema, “la Amazonia es la tierra del crédito”, la autora muestra el interés que significa (para estudios posteriores) entender la presencia del comercio a través de las llamadas casas comerciales. Al respecto, la Prof. Emilia Viotti Da Costa, en uno de sus trabajos para el caso brasileño, señala cómo un anónimo del siglo XIX decía que “había que temer más que a los cañones ingleses a los comerciantes ingleses”. Efectivamente, las casas comerciales son los agentes financieros más importantes, recalca Pilar Gamarra. En este capítulo nos va a mostrar la importancia de las casas comerciales nacionales en relación a las casas comerciales transnacionales. Entonces como entender que los comerciantes bolivianos pudieron sobreponerse e incluso si tomamos el ejemplo de la Casa Suarez, poder determinar las condiciones del comercio interno.

Y, el cuarto tema, tiene relación a “las vinculaciones con el mercado mundial”. Por supuesto, habrá que entender que este proceso de vinculación con el mercado mundial se va a dar ya desde ese llamado proceso de las “Reformas Borbónicas” (s. XVIII), donde las economías americanas habían empezado con el proceso de contacto económico con el mundo europeo, y en el siglo XIX republicano con el mundo capitalista europeo, producto de sus necesidades de mejorar sus economías en el momento, si podemos utilizar el término, de “culminación de conformación del proceso de construcción de la nación”.

Los efectos de la integración de América en el mercado mundial empiezan a hacerse notorios hacia

mediados del siglo XIX, fenómeno que muchos autores han denominado “el largo siglo XIX”, que se prolonga hasta la crisis de 1930. Si bien es cierto que la incorporación del espacio Amazónico al mercado mundial se lo debe a la goma elástica, no debe olvidarse la importancia que tuvo la quina cuando los ilustrados del siglo XVIII veían su gran importancia, y que abrió las puertas de este nuevo escenario económico como es el Amazónico.

Es muy interesante el análisis que hace la autora de los llamados “frentes económicos” y “fronteras económicas”, que permiten entender los ciclos extractivos-productivos en la Amazonia Boliviana. El desarrollo tradicional, basado en la expansión de las exportaciones, había transformado a los países de la región en economías en gran medida en competencia entre sí.

En las economías latinoamericanas este proceso de crecimiento impulsó el desarrollo de los mercados de producción, a la manera de un mercado interno. Lo que aún puede quedar como una pregunta es ¿cómo la deuda externa pudo influir en este desarrollo autónomo?, o ¿fue precisamente ese carácter de autonomía que le permitió no ser objeto de esa ‘enfermedad’ latinoamericana como es la deuda externa?

El desarrollo autónomo de la Amazonia boliviana. Procesos socioeconómicos en la frontera pionera (1860-2002) es un texto que debe ser debatido en el mundo académico, pero también considero que debería ser leído por la burocracia boliviana. “Hay que comenzar a construir, a un tiempo, la nueva historia y el nuevo proyecto social, asentados en una comprensión crítica de la realidad del presente”, decía Josep Fontana.

El Prof. Fontana en una de sus últimas publicaciones *Por el bien del imperio* (2011) nos dice “el mayor problema que se nos presenta al tratar de analizar la historia de estos años desde una nueva perspectiva, es que la inmensa mayoría de los materiales de que disponemos, desde los documentos públicos de la acción política hasta los estudios producidos por la historiografía académica, se expresan en el lenguaje de la legitimación del pasado”.

**Juan H. Jáuregui. Historiador. Profesor de la Umsa. Director de Publicaciones del Centro de Estudios Para la América Andina y Amazónica (CEPAAA).**